

La justa recompensa

M^a Luisa Álvarez Blanco, directora general de Fedepesca 01/04/2022 00:45:00

M^a Luisa Álvarez Blanco
Directora general de FEDEPESCA



Foto: IP

Comienzo esta colaboración con agradecimiento por tener una nueva oportunidad de colaborar en este número extraordinario de Industrias Pesqueras y con un emocionado recuerdo a Alfonso Andrade, al que todos rendimos merecido tributo. También quiero felicitar a su hijo Valente, al que agradecemos que se ponga al frente de esta magnífica publicación.

No ha sido el 2021 un año fácil. Tras la pandemia todos necesitábamos un respiro y mayores certidumbres. Lo comenzamos con la ilusión de dejar atrás situaciones extremas que no habíamos imaginado vivir, pero la realidad se impuso con nuevas olas que provocaron vaivenes en la economía y en el estado anímico de los españoles. Esto ha provocado que no hayamos alcanzado la normalidad como tal y que sea difícil aventurar si las buenas noticias que se dieron para el consumo de productos pesqueros en los hogares durante el pasado ejercicio se van a consolidar. Los datos arrojan una tendencia preocupante, ya que desde Mayo del 2021 el consumo en los hogares bajó con respecto a los mismos meses del año 2019, por lo que parece que el consumo de productos pesqueros en hogares continua descendiendo como parte de nuestra dieta.

A esta bajada del consumo y, por tanto, de la demanda se suma la galopante subida de precios que detectamos ya desde el verano y que está comprometiendo la rentabilidad de las empresas, afectando a todos los eslabones de la cadena de valor, pues el alza de los costes de la energía y del combustible se han dejado sentir en todas y cada una de las empresas del sector.

“Enfrentarse al cambio climático es urgente. Asumir políticas valientes, también. Pero la sostenibilidad tiene un coste y serán los responsables políticos los que tendrán que explicarlo y sensibilizar a la población al respecto, así como de los sacrificios que esa apuesta conlleva”



Foto: Fedepesca.

Al tiempo, cada vez es todo más difícil, aumentan las exigencias legislativas y los retos a abordar. Enfrentarse al cambio climático es urgente. Asumir políticas valientes, también. Pero la sostenibilidad tiene un coste y serán los responsables políticos los que tendrán que explicarlo y sensibilizar a la población al respecto, así como de los sacrificios que esa apuesta conlleva. También deberían organizar el mercado para que los esfuerzos de las empresas por ofrecer productos y servicios cada vez más sostenibles y sometidos a mayores exigencias encuentren el precio justo en el mercado que soporte ese esfuerzo. Si no, será imposible entender por qué debemos de competir en el mercado con productos y servicios a los que no se les exigen los mismos requisitos y que, por tanto, se venden a un menor precio, haciendo que el consumidor no entienda cual es el precio justo que soporta nuestro estado del bienestar y los derechos de todos. Es inviable socialmente, y conlleva que sectores importantes de nuestra economía no puedan competir en su propio país a la vez que se les exige más y más. Al tiempo, aumenta la desafección y el desánimo.

Digitalización y sostenibilidad son dos de las grandes apuestas en la aplicación de los Fondos Next Generation en España. Tenemos muchas esperanzas depositadas en los mismos para poder afrontar el futuro con ilusión, pero la frase de “no vamos a dejar a nadie atrás” ha de ser real y debe de apostarse por sectores productivos esenciales que han demostrado su enorme papel en la sociedad y que ahora se enfrentan a una importante crisis para poder sacar adelante sus negocios. Debemos de evitar la discriminación digital de importante segmentos poblacionales.

A la incertidumbre, la subida generalizada de costes y de exigencias, se suma el cansancio acumulado en dos años viviendo esta situación, lo que va calando en el ánimo de todas las personas, en los operadores del sector pesquero también.

La motivación surge de la ilusión de mejorar y en estos momentos no se vislumbra esa posibilidad de mejora. Confiemos en conseguir la justa recompensa de un precio y una rentabilidad merecida a tanto esfuerzo para hacer llegar los productos pesqueros a los hogares españoles.